

## ; A V E J U A R E Z !

Poesía recitada por su autor ante la tumba de Juárez en el Panteón de San Fernando, la noche del 18 de julio de 1929, en la tenida masónica organizada por el Rito Nacional Mexicano.

Entre el ramaje obscuro que gime y llora,  
lindas noches de julio su sombra han visto;  
allí en la losa inerte el Gran Juárez mora;  
velando por sus leyes, cual otro Cristo.

De la Reforma el Héroe, su cuerpo envuelto,  
va, en el sudario santo de la Nación.  
¡Manes de la Reforma! Juárez no ha muerto:  
Aquí vive y palpita en el corazón.

Padre, a tus aras llevo tras larga ausencia,  
trayéndote del pueblo palma y victoria;  
porque eres de la Patria, ritmo y cadencia,  
tu numen poderoso cubre la Historia.

Deja esa tumba fría, mira este cielo  
donde los hombres libres se han dado cita;  
deja, ven a la tierra, tráenos consuelo  
y quita de las almas congoja y euita.

Porque la indiana gleba absorba y muda,  
año tras año viste luto este día;  
beoda, y de vergüenza semi desnuda,  
te grita, sangra y befa la clerecía.

Se escuchan por los aires gratos rumores;  
el aura está serena, esquivo el viento;  
el pueblo trae de ofrendas rezos y flores,  
y en cada flor y rezo te da su aliento.

Para calmar el ansia que el alma vibra,  
bajo ese azul inmenso, suplica y ora;  
Juárez, desde tu alteza, bendice y libra,  
aquesta Patria angusta que Dios adora.

Yo que la vi en la cumbre de la alborada  
en ese lindo manto de azul laguna,  
oh, mi Patria querida, Patria adorada,  
eres altiva y grande como ninguna.

Cuando el follaje quieto que el viento mueve,  
y la escarlata tarde cierra sus broches,  
en estas magnas horas Neptuno llueve;  
y un ángel cubre guardia todas las noches.

Ya, por los aires suenan sordas campanas;  
afuera, un ave grazna de mal agüero;  
las beatas y los frailes hurran hosannas;  
¡Han vuelto a nuestros lares Bonete y Fuero!

Por el silente bosque que se levanta,  
junto al mármol de Juárez que el sol destella;  
por los inmensos atrios del Ara Santa:  
¡Cruza la Providencia como una estrella!

Cuando la Patria llora, tú la acompañas;  
y presuroso acudes, si oyes sus quejas;  
tú, con tu ley, ¡oh Lumbre! su senda bañas;  
y eres el solo numen que no la dejas.

Entre el follaje quieto que gime y llora,  
lindas noches de julio su sombra han visto.  
Allí en la losa inerte el Gran Juárez mora;  
velando por sus leyes, cual otro Cristo.

Santiago G. Flores.

México, D. F., a 18 de julio de 1929.

## E F E M E R I D E S

16 agosto 1464.—Muere don Eneas Sylvio Piccolomini, conocido hoy por Pío II. Fué Secretario del Concilio de Basilea, del antipapa Félix V, del Emperador Federico III, del Papa Eugenio IV y del Santo Padre Nicolás V. Este Eneas, ya hecho Papa, emprendió muchas cosas que nunca pudo terminar y sólo pudo ver el fin de sus distintas memorias históricas.

17 agosto 1886.—Siendo Pastor del Circuito el Sr. Pascual Vilchis Espinosa, actualmente ministro jubilado, se inaugura el Templo Metodista en Santa Ana **Nextlalpan**, Edo. de México.

18 agosto 1502.—Muere Alejandro VI, Jefe de la Iglesia Romana, conocido igualmente por Rodrigo Borgia, el personaje de la negra historia. Especialista en envenenamientos, murió envenenado.

19 agosto 1799.—Muere Pío VI, papa que antes de ser tal era Juan Angel Braschi. Fué un mal político. En su tiempo José II, Emperador de Austria, ordenó que la Iglesia Católica en Austria nada tuviera que ver con Roma, Juan Angel se trasladó papalmente a la corte de José para obtener la derogación del real decreto, pero fracasó. En Francia, habiendo protegido a los enemigos de Napoleón, se granjeó la enemistad de este chaparrito gigante, y Napoleón invadió los dominios pontificios obligando a Pío VI a firmar una paz deshonrosa, y como no cumpliera el pacto Su Santidad, Napoleón hizo aprehender al Papa, quien murió al cruzar los Alpes cuando era conducido en calidad de reo a Francia.

20 agosto 1926.—El Gral. Plutarco Elías Calles, Presidente de la República, contesta al Episcopado romanista de México que se había dirigido al Primer Magistrado negando que los católicos fuesen rebeldes y pidiendo reformas a la Constitución. El Gral. Calles, al contestar, se limitó a indicar que la petición debía hacerla el Episcopado al Poder Legislativo.

21 agosto 1823.—Muere Gregorio Bernabé Chiaramonti, monje benedictino, Obispo de Tívoli y Papa de Roma. Dice un historiador que este Gregorio, o Pío VII, como es mejor conocido, era muy hábil para captarse las simpatías de todo mundo. Tal vez por esto Napoleón lo tuvo prisionero por cinco años en Francia, ya que Napoleón buscaba el trato de las personas "simpáticas," y cuando las hallaba las ponía presas. Pío VII restableció la orden jesuítica en Italia.

22 agosto 1280.—Muere Giovanni Gaetano degli